

Trabajo Fin de Grado

Los derivados del adverbio latino INDE en aragonés
e italiano

Autor

David Martínez Domingo

Directora

Rosa Castañer Martín

Filosofía y Letras / Filología Hispánica/
junio de 2018

RESUMEN:

El presente trabajo es una investigación acerca de los derivados INDE, que han ido sufriendo grandes cambios gramaticales y han desaparecido en algunas lenguas romances. Se centrará en el estudio contrastivo del funcionamiento de los derivados de este adverbio latino entre italiano y aragonés, tanto en la lengua medieval como actual, haciendo especial hincapié en el aragonés.

ÍNDICE

	Página
1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1. Objetivos.....	4
1.2. ¿Qué es INDE?.....	4
1.3. La pervivencia de los derivados de INDE en las lenguas romances.....	5
1.4. La pérdida de los derivados de INDE en castellano.....	5
2. LOS DERIVADOS DE INDE EN ARAGONÉS.....	6
2.1. Los derivados de INDE en aragonés medieval.....	7
2.1.1. Formas.....	7
2.1.2. Colocación.....	7
2.1.3. Valores.....	9
2.2. Los derivados de INDE en las hablas vivas aragonesas.....	11
2.2.1. Formas.....	11
2.2.2. Colocación.....	12
2.2.4. Valores.....	15
3. LOS DERIVADOS DE INDE EN ITALIANO.....	24
3.1. Los derivados de INDE en italiano medieval.....	24
3.1.1. Formas y colocación.....	24
3.1.2. Valores.....	25
3.2. Los derivados de INDE en el italiano actual.....	27
3.2.1. Formas.....	27
3.2.2. Colocación.....	29
3.2.3. Valores.....	30
4. COMPARACIÓN ENTRE EL ARAGONÉS Y EL ITALIANO.....	36
4.1. Periodo medieval.....	36
4.1.1. Formas y colocación.....	36
4.1.2. Valores.....	37
4.2. En la actualidad.....	38
4.2.1. Formas y colocación.....	38
4.2.2. Valores.....	39
5. CONCLUSIONES.....	42
6. BIBLIOGRAFÍA.....	45

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Objetivos

El presente trabajo es un pequeño estudio acerca de los derivados del adverbio latino *INDE*. Concretamente, tras una introducción general sobre la naturaleza de *INDE* y la suerte que corrieron sus derivados en el mundo románico, nos detendremos en el análisis de las formas, colocación y valores de estos derivados en aragonés y en italiano, análisis que será más pormenorizado en el caso del aragonés –por proximidad y por la posibilidad de acceder a una bibliografía más completa–, y concluiremos con una comparación entre las dos lenguas.

1.2 ¿Qué es *INDE*?

El latín tenía una gran cantidad de adverbios, generalmente, demostrativos. En este trabajo nos centraremos en el adverbio latino *INDE*, que expresaba la procedencia o el punto de partida de un movimiento. Esto puede verse en: «DANT *INDE* PARTEM MIHI» (Badía 1947: 27). Como comenta Badía (*ibid.*: 28): en el comienzo de la formación de las lenguas romances, tanto en la Galia como en Cataluña, se hizo de *INDE* una especie de prefijo para indicar el punto de partida, cambio que se extendería con posterioridad a otras lenguas románicas. Está formado sobre el fórico *IS*, *EA*, *ID*, y se corresponde con *VNDE* 'de dónde', 'de allí', por lo que su sentido es ablativo; este valor latino es apreciable en «*INDE FLATUS EST UNDE SOL*», 'de allí sopla el viento, de donde está el sol' (García Sánchez 2003: 373).

INDE en latín había adquirido diferentes valores: locativo, temporal, partitivo y consecutivo. Si esto lo trasladamos a las lenguas romances, vemos que aún perviven varios usos antiguos en la actualidad. Badía aporta que el locativo y el partitivo perduran en catalán, aragonés, italiano y francés. A diferencia del valor consecutivo, que se acaba perdiendo, o del sentido de complemento régimen, que va surgiendo con el paso del tiempo en las lenguas. Incluso una de sus construcciones actuales nos acerca al valor locativo etimológico latino, cuya construcción suele ir apoyada en verbos de movimiento para indicar el punto de partida de un movimiento y acabar mostrando un alejamiento de manera gradual. Esto se ejemplificará en las dos lenguas que son aquí objeto de análisis.

En la Romania, había una fuerte tendencia a usar pronombres en lugar de adverbios locativos. *INDE* es usado en latín como un adverbio pronominal átono que, en el caso de ser tónico, funciona como sustituyente de la expresión 'de + sustantivo/

pronombre'. En latín tardío, era ya totalmente intercambiable con construcciones como EX ILLO, EX ILLIS e incluso por un genitivo partitivo, *de ello*, *de eso*, etc.; por ello nos podremos encontrar con construcciones aragonesas como: «fizieron *dellos* gran tallamiento et mortandat» (Badía 1947: 149).

1. 3. La pervivencia de los derivados de INDE en las lenguas romances

En la actualidad sus derivados continúan, con diversas funciones, en catalán, francés, aragonés e italiano. Además, deberíamos añadir que el portugués y el castellano también lo tuvieron, aunque su desaparición fue temprana:

- Catalán:
 - a) Antiguo: «No curets ara de doncella... e, com serets en millor punt, per ventura *ne* porets haver alguna» (Badía 1947: 173).
 - b) Actual: «No *en* venim» (Badía 1947: 253).
- Francés:
 - a) Antiguo: «Je me sui longement tenus a parler dou roi David d'Escoce, mais jusques a maintenant je n'ai eu nulle cause de parler *ent*» (Badía 1947: 65).
 - b) Actual: «Venez-vous de Paris? –Oui, j'*en* viens» (Badía 1947: 63).
- Castellano:
 - a) Antiguo: «Abriósse una vez un luziello por si mismo, et salió *ende* una gran voz» (Badía 1947: 64)
 - b) Actual: ya no existe.
- Portugués:
 - a) Antiguo: «Das quaes cousas o dito Martim dominguiz queixada pedyu a m̃j que lhy desse *ende* hũu testemoyo» (Martins 2001: 218).
 - b) Actual: ya no existe.

1.4. La pérdida de los derivados de INDE en castellano

Los derivados de INDE se utilizaban frecuentemente en la época medieval en castellano, pero su uso se fue debilitando a partir del siglo XIII, y cuando llega el siglo XV quedó totalmente extinto. Según Badía, ahora nos vemos obligados a usar en español construcciones del tipo *a él*, *a ello*, *de él*, *de ello*, aunque considero que no es un asunto lingüístico del que alarmarse. Nuestra lengua se ha adaptado perfectamente a la

pérdida de este pronombre adverbial, aunque sí veo relevante que el español sea una de las pocas lenguas romances, junto al portugués, al gallego y al rumano que los han perdido también.

En Aragón fueron desapareciendo con el proceso de castellanización, aunque – como veremos– conservan una absoluta vitalidad en el Alto Aragón. Enguita y Arnal destacan su escasa presencia en el castellano de Aragón en la época de Fernando el Católico; tan solo encuentran nueve ejemplos del uso partitivo y aún menos del sentido locativo en la documentación que manejan; con posterioridad ya no anotan ningún ejemplo, salvo la expresión *por ende*: «*Por ende* notificado lo susodicho dizen e intimen» (Enguita/Arnal 1995: 171).

2. LOS DERIVADOS DE INDE EN ARAGONÉS

La presencia de los derivados del adverbio latino INDE es una característica realmente destacada en aragonés. Es un rasgo morfosintáctico que aparece muy frecuentemente en los textos medievales y acaba llegando hasta nuestros días. Además, es un tema bastante estudiado del que poseemos una amplia bibliografía. Para la realización de la clasificación de valores medievales, que aparecerá más adelante en este apartado, se ha tomado especialmente un trabajo que trata este tema en profundidad, de Badía Margarit: *Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de IBI e INDE en la Península Ibérica* (1947). Además, nos han servido de manera especial los trabajos de Nagore (2003), Terrado (1991) o Sangorrín (2016). Para la parte moderna nos hemos centrado en los estudios de Arnal (1998), Giralt (1995), Benítez (2001) y Saura (2001) especialmente, alguno de los cuales, evidentemente, se refieren a hablas de transición o ya propiamente catalanas.

Como señala Arnal (1998) los diferentes derivados de INDE han sido denominados de muy diversas formas: *adverbios pronominales*, *pronombres adverbiales* y *complementos pronominalo-adverbiales*. Pero, atendiendo a su funcionamiento en la sincronía actual, vemos que estas denominaciones no delimitan bien la categoría de estas unidades. Por ello, Arnal cree que es mejor denominarlas *pronombres*. Para la autora, son pronombres porque establecen deixis y relaciones de carácter anafórico y catafórico. En los casos que no tengan un referente, son incrementos pronominales exigidos por determinados verbos. Arnal (1998: 304) nos resume sus características de la siguiente forma:

- a) Son signos dependientes y átonos que exigen la presencia del verbo, junto al que aparecen, tanto en uso proclítico como enclítico.
- b) Desde el punto de vista de la morfología son invariables. No manifiestan género y número. Pero nos muestran alomorfos condicionados por la posición preverbal o postverbal y por el contorno fónico.
- c) Desde el punto de vista sintáctico, son signos multifunción.

2.1. Los derivados de INDE en aragonés medieval

2.1.1. Formas

La etimología es clara y no ofrece lugar a dudas. Es visible que llega hasta las formas románicas actuales, pero sufriendo algunos cambios o modificaciones, entre los que se destaca el fenómeno de la asimilación: *nd >nn>n*. Además, gran parte de este proceso evolutivo es explicado por su carácter átono.

Su evolución ha dado lugar a diversas formas. Los estudiosos del tema suelen coincidir en las diferentes variantes derivadas de INDE. Nagore (2003), Terrado (1991) y Sangorrín (2016) coinciden en *ende*, *end*, *en* y *ne*. Pero Badía (1947) aportó algunas más como *ent*, *dende*, *den* y otros enclíticos tipo: *-nde*, *-nd*.

2.1.2. Colocación

La forma del pronombre adverbial viene condicionada por su colocación. Siguiendo fundamentalmente a Badía (1947) y Nagore (2003) podemos señalar:

- EN. La colocación más común es delante del verbo, tanto su forma exenta como enclítica. Puede observarse en: «el dito conde Simón non se *en* quiso estar» (Nagore 2003: 511). Además, es de destacar que es el único ejemplo de la forma *en* que aparece en su estudio. El resto son enclíticos: «don Jayme *sen* vino a Tarragona» o «de los quales recontamiento *non* trobamos» (Nagore 2003: 511). En estos casos de enclisis vemos que el pronombre se ha unido a elementos como el adverbio *no*, tónico, o el pronombre reflexivo átono. En el caso del reflexivo no se sabe con certeza si corresponde a la forma *en* o a la forma '*n*'; pero lo que está claro es que es enclítico, como en el segundo en que la forma '*n*' se une al adverbio *no*. Esto puede seguir

observándose en: «el dito rey don Jayme *sen* tornó a su tierra» o «en Catalunnya *sen* tornó» (Nagore 2003: 511).

Otra posible colocación es después del verbo: «et levó*sen* con sí el rey d'Aragón la reyna dona Blanca» (Nagore 2003: 511). Pero la forma predominante de colocarlo es ante el verbo.

- NE. Como la forma anterior, su uso más común es delante del verbo, aunque no está tan marcada esta posición porque también es habitual tras el verbo. Véase en: «ho encara el rey francés *ne* prendió la fiebre muyt grant»; «en fet *ne* lo que vos queredes» (Nagore 2003: 511); «la quantía que fecho e sacado *ne* haurán»; «por tal manera que parientes del dito Pero Gil *ne* han oido sentimiento» (Terrado 1991: 213).
- ENDE. Es la forma más frecuente, presenta un gran número de ocasiones en las que aparece colocada tras el verbo. Puede observarse en los siguientes ejemplos: «secretament tornos'ende en Catalunnya»; «vino *sende* en Valencia» (Nagore 2003: 513), donde además hay que añadir que es una construcción muy frecuente; pues se trata de una construcción con verbos de movimiento conjugados como pronominales. Por otro lado, también aparece antes del verbo: «a lur tierra *sende* tornoron» (Nagore 2003: 512). *End* solo se registra una vez en el estudio de Nagore y lo hace detrás del verbo: «et pues gracia le demandava yera aparellado de fazer *lend*» (Nagore 2003: 512). Por su parte, Badía aportó un ejemplo del siglo XIV, en el que aparece ante el verbo: «Et qui mas *end* prendrá, sia encorrido» (Badía 1947: 155).

En conclusión, estos dos autores coinciden generalmente en la colocación de las distintas variantes de este pronombre adverbial. Ambos creen que la construcción de verbo + complemento no es la más frecuente en el aragonés medieval. Badía es un poco más detallado en sus explicaciones y comenta que el pronombre adverbial también aparece delante del verbo, aunque sea un verbo perifrástico: «empero el veçino de la ciudat *quen* pueda tener un vuerto» (Badía 1947: 158). Los casos en los que aparece entre dos formas verbales o tras verbos tampoco son frecuentes. Se pueden ver casos como: «et aprés sian *ende* sacados» (Badía 1947: 159) o «mas ell por preguarias de

ninguno no quería *ferne res*» (Badía 1947: 159), respectivamente; pero no son en absoluto habituales.

2.1.3. Valores

a) Locativo y direccional: en términos generales es un uso canónico a partir del que se han desarrollado los restantes. Se refiere al origen, procedencia ‘de allí’ o movimiento hacia la acción que expresa el verbo. En aragonés es un uso un poco extraño, pero todavía quedan vestigios de él; porque, como veremos en los ejemplos actuales, el sentido locativo etimológico podría decirse que casi se ha perdido: «fuesse en Sicilia... por adozir*sende* el rei Don Jayme de Sicilia» (Badía 1947: 146). Otro tipo de direccional, que es el verdaderamente común, se da junto a verbos de movimiento empleados como reflexivos: es una variante de uso muy extendida que Badía data desde los inicios del romance aragonés. Hay ejemplos tempranos de los siglos XII y XIII: «et mientre *sende* tornava...» (Badía 1947: 152) o «et quando el cavallero ne fues partido» (Nagore 2003: 511). Además, es el que se traduce al castellano como ‘de allí’, indicando procedencia.

También hay algunos usos en los que el complemento desaparece, pero en mi opinión, esto se debe a que no es un complemento verdaderamente necesario para expresar las necesidades del lenguaje. Como ya sabemos, el español lo ha perdido y tiene otras alternativas para expresar la misma información con la misma eficacia comunicativa, véase en: «et salida de allí *se* tornava a su casa» (Badía 1947: 153). Además, también se ha registrado el valor locativo expletivo: «que no auies del grandes donos por do los moros *ne* venían et auían muyt grant plazer et grant profit» (Badía 1947: 153).

b) Complemento régimen: es el más característico del aragonés, el más frecuente; un ejemplo de este valor es: «et pues por costumbre lo han, en natura les es tornado, porque non *sende* podrían estar» (Badía 1947: 147). Nagore aporta que este valor no se refiere a una ubicación como el anterior, sino a un objeto o asunto nombrado en el discurso con anterioridad. Su equivalencia castellana sería ‘de ello, en ello, sobre ello’. Por ejemplo: «et metieronla en pias et tiroron *ne* la meytat de la torre» (Nagore 2003: 512).

Badía destaca una variante de este, cuyo aporte es un pequeño matiz causal visible en: «et hubo *ende* justa razón que assín et millor lo devies fer» (Badía 1947: 147).

Dentro del mismo valor de complemento preposicional, hallamos uno específico de persona. Se trata de un valor originariamente catalán, que será normalizado en Aragón a partir del s. XIV. Véase en: «firia en ellos et matava *ende* tantos que era maravilla» (Badía 1947: 149). Pero también es destacable que hay ocasiones en las que, aunque sea un uso frecuente y algo normalizado, el complemento está ausente, como se ve en: «fizieron *dellos* gran tallamiento et mortandat» (Badía 1947: 149).

c) Valor partitivo: hace referencia al todo del que se toma una parte, la parte de un conjunto. Cuando no se especifica el objeto o la persona es un partitivo indefinido.

En el caso aragonés, el partitivo puede usarse con una construcción formada por sustantivo + numeral cardinal, indefinido o cuantitativo. Sobre ello Badía aportó que no es un valor muy antiguo en la lengua, lo data en el s. XIV. Puede observarse en: «señor datme letras de creyença, et diolende» (Badía 1947: 150); «et tróbans'ý muchas torquesas et bellas, mas nenguno no *'nde* osa tomar sin voluntat del senyor» (Sangorrín 2016: LXXXVI); «comprouó hun saquo o costal de trigo por veyer que *'nde* saldría» (Terrado 1991: 214). Este sería el uso más característico del partitivo general.

Badía resulta preciso en sus investigaciones y dio ejemplos de cada una de las posibles construcciones:

- Sustantivo en función de complemento directo + numeral cardinal: «Mas partidos que enran bien xxx mil honbres et fizonde XV *partes* et dioende a cada capitan... *dos mil*» (Badía 1947: 151).
- Sustantivo + indefinido: «Muyt grant difinidat *ne* mataron» (Badía 1947: 151-152).
- Sustantivo + cuantitativo: «He a muytos otros fieles xpianos e de santa vida e *muytos ne* mató en turmentos» (Badía 1947: 151).

d) Otros usos: en este grupo la gran mayoría de los autores en los que se apoya este pequeño estudio coinciden en lo mismo, el valor expletivo. Es un uso donde la enunciación alcanza un tono de mayor énfasis, obsérvese en: «por la montanya *sen* metió»; «luego el leyon *sen* partió» (Badía 1947: 153); «el dito rey Carlos *sende* levó al Padre Santo» (Nagore 2003: 512). También se

encuentra un uso expletivo del complemento régimen: «en pobretat ssen mantienen» (Badía 1947: 153).

2.2. Los derivados de INDE en las hablas vivas aragonesas

2.2.1. Formas

Las formas actuales que presenta este pronombre son *en*, *ne*, *n'* y *'n*. Según Arnal (1998: 305, 306) se pueden considerar alomorfos que se hallan fonológicamente condicionados; además también se ha condicionado su posición sintáctica, que es lo que trataremos en el siguiente apartado.

Su origen estaría, según Arnal (1998) y Giralt (1995), que siguen a Alvar, en una evolución

$$\begin{array}{l} \text{INDE} > *enne \left\{ \begin{array}{l} en > 'n \\ ne > n' \end{array} \right. \end{array}$$

Existe además una variante palatalizada, utilizada exclusivamente ante el verbo *haber*, que se localiza por la zona oriental de Aragón¹, además de en el habla popular de Lérida y en aranés; su presencia indica la impersonalidad del propio verbo. Su forma es *ñ* (*ny* si se adopta una grafía catalana); en el valle de Benasque, junto a *ñ* se conoce *eñ*. Para explicar su origen se han propuesto dos hipótesis distintas:

- 1) *ñ'* es el resultado normal de la evolución fonética de *ne* (< Ĩ N D E) ante *a*-inicial: *ne* hay > *ni* hay > *ñ'* hay 'hay de eso'.
- 2) *ñ'* resulta de la fusión de *en* (< Ĩ N D E) + *y* (< Ĩ B Ĩ): *en y* hay > *n'y* hay > *ñ'* hay 'hay de eso allí' (Arnal 1998: 318-319).

El origen más lógico para Arnal es el que aborda la segunda hipótesis, también aceptada por Saura, porque en la mayor parte de las variedades del Alto Aragón las

¹Como recoge Giralt (1995: 71), a través de una amplia bibliografía, esta forma se ha documentado en Bielsa, Campo, Benasque, Graus, Torres del Obispo, Juseu, Aler, Mequinenza, Bajo Matarranya, La Codoñera, Valderrobres, Calaceite y Peñarroya.

formas impersonales del verbo *haber* se acompañan de *y*, derivado de *ĪBĪ*, locativo en su origen. En la Baja Ribagorza occidental esta forma puede alternarse con *n'*, y su variación está condicionada por el factor edad; poco a poco se va perdiendo por decaer su uso de en los hablantes más jóvenes. Saura (2003) incluye junto a *ñ* la forma *eñ*, de idéntico origen:

- «¡cuántos homes *ñ*'habeba!»; «quizás *ñ*'habría bel caldero»; «*ñ*'habrá dos u tres zagals» (Arnal 1998: 318).
- «*Ñ*'ei moltes isto agüerro»; «*eñ*'e cal posà més, pus colà-*ñ*'e més» (Saura 2003: 184, 191).
- «No *ny*' ha cap problema en això»; «preferiria que a la'scuela *ny*' haguesa una sola llengua»; «ha *ny*' haviu molta relació» (Giralt 1995: 70).

Además, cabría destacar que Giralt encuentra usos de esta forma del pronombre junto al verbo *ser*²:

- «No *ny*'ere res que veure»; «*Ny*'ere poques ganes de treballar»; «L'any pasat tamé *ny*'ere dos ací» (Giralt 1995: 71).

Lo que el autor comenta acerca de este hecho es que solo se da en pretérito perfecto de indicativo:

Això ens reflexa que *ny*'ere es conserva e aquests parlars com a fòrmula estereotipada per l'expressió de l'existència en un temps passat (en qualsevulla altra situació temporal, la construcció utilitzada será *ny*'haure o *haver-hi*) (Giralt 1995: 71).

2.2.2 Colocación

A diferencia del período medieval, el rasgo de 'arbitrariedad' sintáctica no es apenas visible. Es decir, en la Edad Media no estaba realmente fijada la posición en la oración, porque es con el paso del tiempo cuando se empieza a fijar este pronombre:

1. EN. Aparece exclusivamente ante el verbo, siempre que esté en posición inicial o tras una pausa seguida de consonante o entre dos consonantes:

- «¡*En* crían de piojos ixes bichos!»; «no sé hasta cuán *en* tendré» (Arnal 1998: 305)

² Estos usos los atestigua en El Campell, Baells, Valldellou, Camporrells, Castellonroi, Natxà y Estopanyà.

- «*En* tenen tres»; «tú *en* tiens molta de cara»; «quan *en* tinga més ia te'l diré» (Giralt 1995: 65-66).
- «*En* viengo»; «[...] *en* tenemos» (Benítez 2001: 140).
- «¿*En* ques?»; «¡comen minche!»³ (Saura 2003: 183).

2. 'N. Variante proclítica que se encuentra tras vocal ante verbos que empiezan por consonante. Es la forma habitual cuando va en contacto con un pronombre personal átono que la precede, dando como resultado las siguientes amalgamas: *me'n*, *mo'n*, *te'n*, *to'n*, *se'n* y *le'n*:

- «Ya *'n* cogerén»; «claro que *'n* ganan»; «no me *'n* vas dá»; «nunca le *'n* compro», «se *'n* ven poco» (Arnal 1998: 305).
- «Me pareix que no *'n* verem cap»; «no *'n* tindràs mai de por»; «me *'n* vai allà baix»; «se *'n* van anar de contenz que pa qué» (Giralt 1995: 66).
- «No fan quesos: no *'n* fan»; «no se fan quesos: no se *'n* fan» (Benítez 2001: 144).

En La Litera puede aparecer también tras el verbo: «porta'*n* pa tota la semana»; «trenca'*n* unes cuantes pa torrar»⁴ (Giralt 1995: 66).

Si la pronunciación es cuidada puede aparecer su forma plena *en*:

- «Yo *en* viengo» (Arnal 1998:305).
- «A mesacha *en* llevaba»⁵ (Benítez 2001: 140).

En ejemplos benasqueses como «me *'n* aniría», Saura (2003: 183) considera que podría ser tanto proclítico como enclítico, intercambiable por tanto con la variante *n'*.

3. N'. Esta forma aparece delante del verbo siempre y cuando este empiece por vocal.

- «¿Cuántas *n*'has visto pasá?»; «no *n*'encontre ninguna» (Arnal 1998: 306).

También aparece esta forma en la Baja Ribagorza delante del verbo *haber*, alternando con *ñ*: «*n*'hay mucho alfalz» (Arnal 1998: 306). Sin embargo, aunque

³ «¿Quieres 'de esto'?» «¿Cómo come!».

⁴En su estudio Giralt dividió el territorio literano en tres zonas: la zona 1 está integrada por Alins, Açanui, Calassanç y Sant Esteve de Llitera; la zona 2 por Peralta de la Sal y Gavasa, y la zona 3 por Tamarit de Llitera, El Torricó, El Gaió, Albelda, El Campell, Castellonroi, Baells, Valldellou, Natxà, Camporrells, Saganta y Estopanyà. En la zona 1 únicamente se documenta como variante proclítica seguida de vocal, mientras que en las zonas 2 y 3 se da en todas las situaciones, sobre todo en posición enclítica.

⁵ En el ansotano aparece cuando la voz anterior es tónica y acaba en -a.

no sea habitual, es posible encontrar la forma plena *en*: «*en* hay dos»; «¿*en* hez cogiu mucha almendra?» (Arnal 1998: 306).

- «No te *n*’aprofites mai»; «a casa *n*’ham tingut»; «tan apenes *n*’ha vingut cap a Aragó» (Giralt 1995: 66).
- «¿Os *n*’irez ta ciudá?» (Benítez 2001: 144).
- En el benasqués encontramos un curioso caso. Es una variante que se alterna con *ne* para no emplear esta última en contextos en los que va junto a pronombres como *mos*, *us*, *tos*, que pierden la *-s*: «mo’*ne* ~ mo’n flocarem» (Saura 2003: 183).

4. NE. Su posición habitual es postverbal, como se observa en los ejemplos ansotanos: «dáline» (Benítez 2001: 140). En la Ribagorza se halla tras el verbo y solo se encuentra delante cuando va tras el pronombre *les*, que es cuando también puede aparecer su forma reducida *n*’ si va seguido de vocal: «les *ne* dices»; «les *ne* han traiu»; «no sé si les *n*’ha dicho» frente a «mé*te*ne»; «có*ge*ne unas pocas»; «no paro de reí*me*ne de lo qu’han dicho» (Arnal 1998: 306); también en esta posición sintáctica podemos encontrar la forma reducida si sigue una palabra que empiece por vocal, como se aprecia en: «no me’n da la gana de dá*le*n’a ella» (Arnal 1998: 306).

Por el contrario en La Litera, lo habitual es utilizar esta forma ante el verbo: «*ne* conec molts»; «a Tamarit tampoc *ne* sintes de castellá»; «molts *ne* teniven cinc i sis» (Giralt 1995: 65). La forma enclítica solo la conocen en la zona 1⁶, tanto detrás de vocal como de consonante: «ves-te-*ne* d’aquí»; «anar-se-*ne* de casa»; «compra-*ne* unas pocas més»; mientras que en las zonas 2 y 3, solo se utiliza en esta posición cuando la forma verbal acaba en consonante o en *-u*; en caso contrario se utiliza la forma reducida *n*: «agafa *n*»; parla *n* tot lo que vulgues» (Giralt 1995: 65), por ello sí que aparece la forma plena en casos como: «agafeu-*ne*»; «comprau-*ne* més que menos»; «fes-*ne* si tens temps» (Giralt 1995: 65).

En Benasque se encuentra en posición enclítica junto a imperativos, infinitivos, perífrasis de infinitivo, gerundios o tercera persona de presente de subjuntivo en el tratamiento con *usté*: «y d’allí no yeba manèra de sallí-*ne*»; «¿Com porían fè ta conseguí-*ne*?» (Saura 2003: 183, 184). Pero Saura destaca un uso proclítico, el que va

⁶ Formada por: Alins, Açaui, Calassanç y Sant Esteve de Llitera.

unido a pronombres como *mos*, *us*, *tos*, donde es intercambiable por la variante 'n: «mo'n flocarem ⁷ dos ~ mo'ne» (Saura 2003: 183), como se ha comentado anteriormente. Lo que ocurre en estos casos es que dichos pronombres pierden la consonante implosiva y actúa la fonética sintáctica. Puede observarse también en: «¿A qu'ora u'ne querits anà demà?» (Saura 2003: 183).

2.2.4. Valores

1. Locativo y direccional. Su función es la de sustituir un complemento circunstancial de lugar introducido por la preposición *de* indicando lugar de donde parte el movimiento, próximo a su sentido originario⁸:
 - «*Ne* vingo cansat (del treball)»; «*n*'arribaran molts estudiants (de València)» (Giralt 1995: 66).
 - «Y d'allí no yeba manèra de sallí-*ne*»; «¿A qu'ora u'ne querits anà demà? (del pueblo)» (Saura 2003: 183).
 - «Ya vienen de Zuriza; ya *en* vienen» (Benítez 2001: 144). Se trata, como indica Benítez de un valor esporádico en ansotano.
 - «Ya 'n viengo (del güerto)»; «aún no *n*'ha tornau (de Barbastro)» (Arnal 1998: 317). Su uso en la Ribagorza también es escaso.

Este pronombre adverbial puede usarse sin función sintáctica, de forma pleonástica. Esta situación suele darse con verbos pronominales de movimiento en todo el territorio aragonés y en todas las épocas, tanto es así que como expone Arnal, verbos como *veníse*, *íse*, *bajáse*, etc., se han convertido en: *venísene*, *ísene*, *bajásene* al construirse como reflexivos: «venítone t'aquí»; «súbitene t'astirriba»; «traígasene las agullas que farén media» (Arnal 1998: 317).

El pronombre se ha gramaticalizado como parte del verbo y no aporta ninguna información gramatical adicional; por su reiterado empleo a lo largo de la historia se ha

⁷ 'Nos comeremos dos'.

⁸*Vid.* Saura (2003: 183), quien indica que el desarrollo del locativo actual va en estrecha correlación con su semántica latina originaria, 'de, desde allí'.

vaciado de contenido hasta convertirse en un índice exigido por los verbos de movimiento con uso reflexivo.

En otras ocasiones, no es un complemento que indique lugar de procedencia sino, como ocurre en La Litera, lugar a donde o lugar por donde: «mo 'n vam tindre que quedar a servir (a Barcelona)»; «me 'n vay pasar (per casa)» (Giralt 1995: 66).

Podemos ver algunos ejemplos claros de uso expletivo del locativo en casos en los que el complemento al que en principio sustituye está explícito:

- «N' ha veniu del campo»; «me 'n voy a sentá al pedrizo»; «enseguida se 'n sube a las figueretas» (Arnal 1998: 317).
- «¿Os n 'irez ta ciudá?» (Benítez 2001: 144).
- «Los disabtes se 'n van cap a la discoteca»; «me 'n sallgo al carrer»; «se 'n van tindre que tornar cap a casa» (Giralt 1995: 69).

2. Complemento régimen. En el caso de que el complemento al que sustituye aparezca, deberá hacerlo introducido por la preposición *de*. Además, suele modificar a verbos pronominales que rigen esta construcción:

«Ara me 'n dono cuenta»; «que no se n 'avergoyisquen»; «ia no 'n fas cas (de lo que diuen)» (Giralt 1995: 66, 67).

«Fè-se-ne⁹» (Saura 2003: 185).

«Después se 'n despedirán (de vusotros)»; «Yo no me 'n fiaría guaire (de que mo'l sepán fê)»; «se me 'n va burllá (de yo)» (Arnal 1998: 315).

A veces, aunque el complemento régimen aparezca, el pronombre se mantiene y adquiere así un valor pleonástico. En mi opinión, veríamos de nuevo el proceso de gramaticalización; el pronombre sigue apareciendo pero es una construcción redundante porque ya es un complemento 'innecesario'. Respecto al uso expletivo de un complemento régimen lo vemos en:

- «Només me n 'acordo de quan eva zagal» (Giralt 1995: 67). Extrapolando la explicación de la gramaticalización a este ejemplo se aprecia el mismo caso comunicativo. El complemento régimen ya es explícito, pero la forma *n'* vuelve a aludirlo.
- «Me 'n acordó d'un día que va llové mucho»; «mo 'n alegrán (de) que vaiga to ben»; «d'ixo que veigo astí, no me 'n acordaba»; «me 'n dejo d'escribí» (Arnal 1998: 315).

⁹ 'Preocuparse por'.

3. Complemento del nombre o del adjetivo: se trata de un valor que, según los autores que nos sirven de guía, adquiere cierto carácter partitivo como en:

- «Lleva-li-*ne* un zarpat (de cirezas)»; «la botella *n* 'está plena (de vi)»; «*n* 'estic orgullós (de lo que parlo)» (Giralt 1995: 67).

En el caso del último ejemplo aprecio un partitivo con un carácter más tambaleante, con otra naturaleza. Realmente, el emisor expresa que está orgulloso de algo, por lo que la función predominante es la de complemento del adjetivo; pero, siendo que podría estar orgulloso de todo, ha seleccionado una parte de ese todo. En mi opinión, es una función partitiva que queda en segundo plano, por lo que coincido con la opinión de Giralt.

- «Bistá una colección de trajes; *en* bistá una colección» (Benítez 2001: 141).

- «Traye dos platos de bisaltos –*trayene* dos platos»; «s'han bebíu dos bullols d'agua – se '*n* han bebíu dos bullols» (Benítez 2001: 144)¹⁰.

- «No '*n* baja miaja (d'agua); con una miqueta *en* tenín prou (de pan)»; «no me '*n* queda gota (de vino)»; «mé*tene* un poquenín (de farina)»; «mira si me '*n* pues dá un poco (de sal)» (Arnal 1996: 314). Subraya esta autora la gran vitalidad de este uso en el habla bajorribagorzana.

4. Partitivo. Complemento que expresa una parte de un conjunto, puede ser un sintagma nominal o un sustantivo sin importar su género o número. Al ser el valor, en mi opinión, más complejo por no existir en español, lo dividiré en dos pequeños subapartados. En el primero mostraré ejemplos de la construcción del partitivo y en el segundo las funciones sintácticas que puede desempeñar.

Construcción del partitivo

Podemos ver algunos ejemplos:

¹⁰Los pronombres *en*, *ne*, '*n*', '*n*', actúan como adyacentes nominales por tener la capacidad de sustituir sintagmas nominales que ejercen dicha función, siempre y cuando el nombre al que se refieran sea el núcleo de un complemento directo que expresa cantidad (Benítez 2001: 144).

- «Esta tarde te 'n puiaré del huerto (de zanahorias)»; «¡Ojalá 'n sabiesen més (d'idiomes)»; «tan apenes *n* 'ha anat cap a Aragó (d'estudiants)» (Giralt 1995: 67).
- «Tú sembra 'nsalada y yo te 'n compraré»; «méteye aceite que no *n* 'he metiu yo»; «ben has de aprendé a matáne (pollos)»; «se 'n crían en las fuentes de las güertas (anguilas)» (Arnal 1998: 307).
- «¿Si 'n tallaban ta brená?¹¹; estaba bebén-*ne* cuan el siento arribà (un trago); *en* dóns als llitons demà maitino¹² », «ñ'ei moltes isto agüerro (nueces)»; «pòcas *en* ha sabeu¹³ portà (flores)» (Saura 2003: 184).
- «Ha cullíu arañóns –*en* ha cullíu» (Benítez 2001: 144).

En el caso de que dicho sustantivo venga determinado por un artículo, se pierde su valor partitivo:

- «¿Has comprat tractor? No *n* 'hai comprat encara» ~ «¿Has comprat lo tractor? No *l* 'hai comprat encara»; «¿tens pa? Pus, agafa 'n» ~ «¿Tens lo pa? Pus, agafa 'l» (Giralt 1995: 67).
- «Dame almendras – dámene» ~ «dame ixas almendras – dámelas»; «¿Tiens papel? – *en* tengo» ~ «¿Tiens el mío papel? – *el* tengo» (Arnal 1998: 308).

En otras ocasiones, como se detecta de forma general en el dominio aragonés, este pronombre se utiliza para designar únicamente al núcleo del sintagma al que hace referencia. Para que esta situación se produzca, dicho sustantivo deberá ir precedido por un numeral o indefinido, seguido por un adjetivo calificativo o precedido por un cuantificador seguido de un calificativo:

- «Tiengo dos pimentóns – *en* tiengo dos»; «tiengo pimentóns verdes – *en* tiengo de verdes»; «tiengo dos pimentóns verdes – *en* tiengo dos de verdes» (Arnal 1998: 309).
- «Tamé tu 'n puedo sacar de garrapinyadas (amellas)»; «no 'n dius cap de castellana (palabra)» (Giralt 1995: 68).

«Igual *en* cría cien (corderos)»; «se 'n vey pocos»; «¿aún teniz tocinos? – ara ya no 'n tenín ninguno» (Arnal 1998: 309, 310).

También es posible encontrar un uso expletivo de esta construcción:

¹¹ «¿Y si cortábamos (una porción) para merendar?»

¹² «Das (parte) a los cerdos mañana por la mañana».

¹³ «Dignado».

«Me 'n queda una poca d'agua»; «casi no 'n tiene nada de caldo»; «muchos años en tiene»; «si yo 'n fese más ganchillo, acabaría pronto» (Arnal 1998: 310, 315).

Puede ir acompañado de un numeral, un cuantitativo o un indefinido.

a) Numeral:

- «Li 'n porto quatre (de barras de pá)»; «l'any pasat *ne* van morir tres (d'homes)»; «la nena sis *ne* té (d'anys)» (Giralt 1995: 68).
- «N'hay veces que de Torres *en* vienen seis u siete (zagals)»; «le 'n falta uno (corderé)» (Arnal 1998: 311).
- «Per estàta tú te 'n faré uno¹⁴» (Saura 2003: 184).

Puede encontrarse también su referente expreso: «*en* tengo yo cuarenta, de crías» (Arnal 1998: 310). Siempre que el referente aparece lo hace precedido de la preposición *de*.

b) Cuantitativo:

- «No 'n tenen prouta (d'aigua)»; «ia 'n tinc prou (de sopa)»; «te 'n portaré unas pocas (d'ensaladas)» (Giralt 1995: 68).
- «Tengo un troz de lloganiza –*en* tengo un troz»; dámene un troz (de llonganiza)»; «¿Has cogiu setas? –al milló *n* 'he traiu bel kilo (de setas)» (Arnal 1998: 314). Son ejemplos del mismo carácter que los citados en la función de adyacente en los que se señalaba su carácter partitivo.

También puede encontrarse el referente expreso: «*n* ' han cogiu prous, d'almendras» (Arnal 1998: 310).

c) Indefinido:

- «No sé si *n* 'ha encontrau alguno (de llibre)»; «no 'n tenen cap (de problema)»; «*n* 'hem de comprar un atro (de cotxe)» (Giralt 1995: 68).
- «He teniu mucho ganau, pero ahora ya no 'n tengo tanto»; «¿Cuánta azúcar tiens pa dejáme? –no 'n tengo guaire»; «no me 'n poses muchas (patatas)»; «se 'n vey

¹⁴«Por ser para ti te venderé uno'.

pocos (escurpións)); «no más *en* quiero un señalín (d'azúcar)» (Arnal 1998: 310, 314).

- «Pòcas *en* ha sabeu portà (flores)»; «ñ'ei moltes isto agüerro (nueces)»; «res *en* sabem encara (de él)» (Saura 2003: 184).

Con referente expreso: «*en* tengo muchas de verdes» (Arnal 1998: 310).

Funciones del partitivo

a) Por un lado, la de sujeto de la oración:

- «*Ne* pase un (de cotxe de línia) cada hora»; «només me '*n* quede una (de docena)»; «no '*n* ha dentrat (d'aire) en to lo dia»; «estavam al café i només *ne* va dentrar una (de dona)» (Giralt 1995: 68).
- «No se fan quesos –no se '*n* fan» (Benítez 2001: 144).
- «ya no '*n* quedan de solteras (mullés)»; «les '*n* heba sobrau (tiempo)» (Arnal 1998: 308-311).
- «*En* chimarà pròu¹⁵ (vino)»; «no '*n* cai guaire¹⁶ (coñac)»; «así *en* pasaría alguna (grulla)»; «antes *en* arribabe bèll'uno (coche)» (Saura 2003: 184).

b) Por otro lado, puede cumplir la de complemento directo:

- «Aquí tamé '*n* portan»; «a io me pareix que no '*n* tinguem (d'accento)»; «no '*n* tindrie ni deu (d'anys)»; «vol parlar català i no '*n* sap» (Giralt 1995: 68).
- «Tengo trajes ansotanos en a sabaya –*en* tengo en a sabaya»; «no fan quesos –no '*n* fan» (Benítez 2001: 143, 144).
- «Dame almendras –dámene»; «mete vasos –métene»; «¿tiens papel? –*en* tengo»; «aún *en* debe d'habé per astí de tiradas (cerezas)»; «hoy '*n* he cogiu en el güerto de ben gordas (cebollas)» (Arnal 1998: 308-310).

¹⁵ 'Goteará bastante'.

¹⁶ 'No cae mucho'.

- «¿Si 'n tallaban ta brenà¹⁷ (una porción)?»; «¿Com porían fè ta conseguí-ne(alguno)?»; «estaba bebén-ne cuan el siento arribà (un trago)» (Saura 2003: 184).

En ocasiones adquiere un valor pleonástico. En esos casos, como ya se ha indicado, el elemento representado por el pronombre adverbial va precedido por la preposición *de*:

El valor partitiu del pronom adverbial es comprova fàcilment quan, dins de la mateixa frase, s'anomena també el mot per ell representat; en tal cas, es fa necessària la presencia de la preposició *de*, ja que d'un altra manera no es podria mantenir el substantiu, i el pronom adopta un caràcter pleonàstic. (Giralt 1995: 67).

- «*En* faré una vintena d'empanadons»; «*n*'aprenen dos d'idiomes»; «te 'n dirie moltes de coses» (Giralt 1995: 67).
- «Se 'n fa de bastes»; *en* trobarás de zalexas» (Benítez 2001: 144).
- «De palomos, ya no se 'n cría»; «no sé si *en* tendré, de tiempo»; hen corriu po'l monte pa cogéne, de perdíganas». (Arnal 1998: 308). Lo característico de estas construcciones es la presencia de la pausa que separa al constituyente pronominalizado del resto de la oración, como apunta Arnal.

Aún es más destacable en casos exclamativos o relacionados con ellos como:

- «¡Qué 'n tiene, de años!»; «¡*en* crían de piojos ixos bichos!»; «mía que 'n tiene, de perras»; «¡*en* va fé de frío!»; «si me dases perras, ya 'n faría, de cosas» (Arnal 1998: 308,309).

c) Atributo o complemento predicativo. Lógicamente su función irá marcada por el verbo al que acompañe, si es copulativo o es predicativo:

Atributo:

- «¡N'estic de content!»; «¡*n*'estic molt de resentit!»; «¡Que *n*'e, de pesada!» (Giralt 1995: 69).
- «Soy padrina ~ *en/lo* soy»; «no ye royo ~ no 'n/*lo* ye» (Benítez 2001: 141). En el caso ansoetano es destacable la posibilidad de aparición del pronombre o no. Podemos apreciar la aparición del pronombre o la forma castellana *lo*, su empleo

¹⁷ ¿Y si cortábamos para merendar?

es indistinto; aunque los hablantes ansotanos más conservadores prefieren usar el complemento que estudiamos.

- «¿Yes chermano d'ella? –No 'n sigo brenca»¹⁸; «¿*en* yera u no 'n yera de pastó (de oficio)?»; «¿Serem dels millós? –¡*en* serem!» (Saura 2003: 185).
- «Ya *n* 'está prou farto»¹⁹; «ixes lo menos *en* son siete u ocho, d'hermanos»; «mía que *n* 'eba de buenismo» (Arnal 1998: 311, 312). Como vemos, aquí también pueden aparecer usos pleonásticos; además, el pronombre anticipa al adjetivo, que ha de aparecer precedido por *de*, igual que ocurre en La Litera.

Predicativo: el uso menos común por los pocos casos que se atestiguan:

- «Mira que 'n viu molt de tranquil» (Giralt 1995: 69).
- «¿Baixe puerco? –¡pròu qu'*en* baixel!»; «¿Ben seguro qu'*en* sall de freda!» (Saura 2003: 185).
- «No te creigas que no 'n sale uno farto (de treballá)» (Arnal 1998: 315).

5. Uso junto a verbos pronominales con modificación semántica: encontramos en benasqués que no solo se da junto a verbos de movimiento. A veces puede modificar la semántica del verbo. Entonces, ante esta modificación ya no será un valor expletivo; en todo caso, dejaría de ser un pronombre, porque ha quedado gramaticalizado junto al verbo para formular diversas construcciones:

- «Entrà-se-*ne* ²⁰ ~ entrà(se)»; «fè-se-*ne* ²¹ ~ fè(se)»; «querí-*ne* (a uno) ²² ~ querí(*ne*)» (Saura 2003: 185).

6. Valor impersonal. Se trata de un valor que, como comentan Arnal (1998) o Giralt (1995) adquiere el pronombre junto al verbo *habé*²³. Según Arnal, no es demasiado frecuente que se siga conservando el valor partitivo que debió tener en su origen. Apunta también que se trata de un uso pleonástico:

¹⁸¿Eres hermano de ella? –No lo soy en absoluto (uno de los hermanos)'.

¹⁹ Se trata de un uso expletivo.

²⁰ 'Adelgazar excesivamente'.

²¹ 'Preocuparse por'.

²² 'Guardar rencor'.

²³ Además, como se ha dicho unas páginas atrás, Giralt encuentra el uso impersonal junto al verbo *ser*.

- «No *n* hay nada más majo que sabé economizá»; «*n* hay veces que no lo'ntiendo»; «ojalá no *n* habese tanta gente»; «¡cuántos homes *ñ* habeba!»; «*ñ* habrá dos u tres zagals» (Arnal 1998: 312, 318).
- «*Ny* haveva dos o quatre personas»; «*ny* ha quatro pastels pa cada uno»; «*ny* haurà tronades»; o con el verbo *ser*: «*ny* ere vegades que enragonavem així» (Giralt 1995: 71).

Comenta Arnal que los hablantes bajoarribagorzanos no conciben *habé* sin la compañía del pronombre, incluso en los casos en los que también aparece este mismo verbo como auxiliar²⁴:

- «*N* ha *n* habiu mucha gente pa Semana Santa»; «aquí *n* ha *n* habiu hasta cinco mil cabezas de ganau»; «venín de Graus *en* va *n* habiu un accidente» (Arnal 1998: 313).

Cuando aparece dicho verbo en infinitivo se puede observar la innecesaria aparición del pronombre repetidas veces: «tiene que *n* habéne»; «*en* puede *n* habéne diez u doce» (Arnal 1998: 313).

Incluso se ha extendido su uso a la construcción de la perífrasis modal de obligación (*habé que* + infinitivo): «*n* habría que félo mañana»; «*n* hay que tení pacencia» (Arnal 1998: 313).

7. Valor expletivo: se trata de un uso presente en todas las funciones del complemento. Es cuando aparece sin realizar una función específica, sin ningún valor gramatical. Además de todos los ejemplos que hemos podido observar al hilo de la explicación, Giralt comenta que tampoco es raro encontrarlo junto a verbos pronominales de movimiento, algo mencionado con anterioridad: «anar-se-*ne*»; «anar-se '*n*»; «baixar-se-*ne*»; «baixar-se '*n*»; «portar-se-*ne*»; «portar-se '*n*» (Giralt 1995: 69). Como se aprecia, el pronombre solo sirve para remarcar el carácter pronominal, se ha vaciado de significado: «dentra-te-*ne* que tindràs fret»; «me '*n* sallgo al carrer»; «se '*n* van anar molt contenz» (Giralt 1995: 69). La misma situación que comenta Giralt se ve en la Ribagorza: «¿Cuan se '*n* van?»; «venítone t'aquí»; «bájatene», «¿qué se '*n* ha llevau el coche?»; «me '*n* va tení que salí yo» (Arnal 1998: 317).

²⁴ Cuando el verbo haber es un mero auxiliar, no se encuentra la forma palatalizada *ñ*.

3. LOS DERIVADOS DE INDE EN ITALIANO

3.1. Los derivados de INDE en italiano medieval

El estudio de los derivados de INDE en italiano medieval es, como hemos indicado al principio, menos detallado que el realizado para el aragonés, dadas las dificultades para acceder a la bibliografía especializada. Hemos seguido básicamente las obras de Badía (1947) y Rohlf s (1969), las cuales tratan *grosso modo* la evolución del adverbio latino INDE hasta la actualidad italiana.

3.1.1. Formas y colocación

En lo que respecta a la lengua medieval tenemos: *ne*, *n'*, *'n* y *nde*, para acabar quedando solamente las dos primeras en la lengua moderna. Cabría añadir que la forma mayoritaria tanto en el período medieval como en la actualidad italiana es *ne*.

a) NE: se trata de una forma toscana de abundante uso. Según Rohlf s (1969): es común la posición átona proclítica, pero puede aparecer enclítica:

- En toscano: «a Firenze il *ne* menò» (Rohlf s 1969: 251) ~ «quella aprì nelle reni, e fuori tràttone il cuore» (Badía 1947: 64).

b) N': se trata de una forma reducida por fonética sintáctica ante palabra que comienza por vocal:

- «N'ebbelo pregato»; «perchè è cosa (l'acqua) che non sta ferma», «e sempre ve *n'*entra»; e non *n'*ebbe ni una» (Badía 1947: 64, 67).

c) 'N: Badía (1947) la menciona pero no aporta ningún ejemplo de ella. Rohlf s (1969) tampoco apunta nada sobre ella, de hecho ni la menciona. Deducimos con ello que no se trata de una forma muy frecuente.

d) NDE: es una de las formas más frecuentes en los textos antiguos. La colocación es posible de dos maneras; si no es enclítico irá delante del verbo, si por el contrario lo es, su colocación irá fijada a la desinencia verbal como en los ejemplos de napolitano y romano:

- En luqués: «si *nde* riceve»; «no *nde* sia» (Rohlf s 1969: 251).

- En lombardo: «*ndel trasse*²⁵»; «no *nd' a ensir*²⁶» (Rohlf 1969: 251).
- En napolitano: «*salende*»; «*partiosende*» (Rohlf 1969: 251).
- En romano: «*retornaosende*» (Rohlf 1969: 251).
- En siciliano: «*mi'ndi ritornu*» (Rohlf 1969: 251).

A esta forma se le puede añadir el elemento *non*, dando lugar a *non nde>de* o incluso *d'*.

- En toscano: «*non 'de viene*» (Rohlf 1969: 251).
- En veronés: «*ki là dentro entra no d'a lo ensiro en freça*²⁷» (Rohlf 1969: 251).

Por los ejemplos que aporta Badía (1947), se puede observar que la colocación suele ser precediendo al verbo, salvo los casos en los que se utilicen formas enclíticas, algo exclusivo de la lengua medieval en el caso de *nde* porque no llegará a la actualidad.

3.1.2. Valores

- 1) Locativo y direccional: el pronombre sustituye una determinación de lugar introducida por *da* o *di*. Badía solo lo atestigua mediante ejemplos en los que el pronombre derivado de INDE acompaña a verbos de movimiento empleados como reflexivos²⁸:
 - «E andossene ad un luogo fuor di Ravenna»; «a' suoi famigliari se *ne* tornò»; «e che essi a Ravenna se *ne* tornassono» (Badía 1947: 69).
- 2) Complemento de régimen: en función de sustitutivo de un complemento preposicional introducido por *di* o *da* también:
 - «E non me *ne* maraviglio»; «e per lo peccato della sua crudeltà e della letizia avuta de' miei tormenti, non pentendosene»; «quella aprì nelle reni, e fuori tràttone il cuore» (Badía 1947: 64).

²⁵ *Ne* lo trasse.

²⁶ Non *ne* uscirà.

²⁷ Non *ne* ha l'uscir in fretta.

²⁸ Se incluyen aquí, según Badía, aquellos verbos que han perdido el sentido originario de punto de partida y de alejamiento, formando así un nuevo tipo verbal con INDE.

Encontramos también un uso parecido, pero en función de sustitutivo del mismo complemento preposicional, aunque en este caso referido a personas:

- «Lo salire omai *ne* parrà gioco»; «nel quale come ella discesse, così *ne* fu e a lei ed a me per pena dato» (Badía 1947: 64).

3) Partitivo: en función de sustitutivo de una palabra en sentido partitivo:

- «Perchè è cosa (l'acqua) che non sta ferma, e sempre ve *n'entra*»; «e con l'aiuto d'alcuni portatori, quando aver *ne* potevano» (Badía 1947: 67). La función de este partitivo es la de sujeto.

Dentro de este valor partitivo, encontramos otro posible uso. Se ve en casos en los que el pronombre sustituye un sustantivo, cuya función es CD, precedido de numeral cardinal, cuantitativo o indefinido:

- Numeral cardinal: «Ad un bon maestro *ne* fece fare due altri» (Badía 1947: 68).
- Cuantitativo: «Quante donne v'aveva, che ve *n'aveva* assai che parenti erano state» (Badía 1947: 68).
- Indefinido: «A una cittade dove si donavano molte robe, e non *n'ebbe* ni una» (Badía 1947: 68).

4) Valor de modificador semántico: a veces podía tener el significado *via*, 'fuera'. Este significado, empleado desde la antigüedad, es apreciable generalmente junto a verbos como *portare*, *menare* o *mandare*:

- «*Ne* la portarono in una casa loro»; «venendo il tempo che mandar *ne* la dovea» (Rohlf 1969: 251).

3.2. Los derivados de INDE en el italiano actual

En aragonés, hemos visto que se utiliza diversa terminología para referirse a este pronombre. En las gramáticas italianas se utiliza el término *particella pronominale*. Además, recogen también valores como el adverbial, el pronominal, o de pronombre. Actualmente, en la lengua italiana se usa frecuentemente con toda normalidad.

3.2.1. Formas

Únicamente han llegado dos formas que se utilizan de la misma manera *ne* y *n'*. La diferencia que tienen es que la forma reducida *n'* se debe a casos de fonética sintáctica, cuando la palabra a la que acompaña comienza por vocal. Aún así, esta regla no siempre se cumple, porque podemos ver la forma plena ante palabra que empieza por vocal:

a) NE. Como forma o elemento lingüístico independiente es el uso más habitual.

Lo podemos ver en:

- «Sempre parla di questo: *ne* parla sempre»²⁹ (Díaz 2011: 144).
- «Vuoi del pane? –Sì, *ne* voglio un po'»³⁰; «Quanti libri hai? –Non *ne* ho nessuno»³¹; «Quanti anni hai? –*Ne* ho venti»³² (Carrera 2000: 263-265).
- O por ejemplo, como estudiante de italiano como segunda lengua acostumbro a oír: «Che *ne* pensi?»³³; «Me *ne* vado»³⁴; «Vuoi dell'acqua? No, non *ne* voglio»³⁵.

También puede funcionar como forma enclítica. Su uso es frecuente y no solo podemos ver que se une a verbos, a los que puede llegar a cambiar su significado, también se une a otro tipo de categorías de palabras e incluso a expresiones o adverbios:

1) Junto a verbos sin provocar cambio semántico:

²⁹ 'Habla siempre de esto: habla siempre *de ello*'.

³⁰ '¿Quieres (algo de) pan? –Sí, quiero un poco *de pan*'.

³¹ '¿Cuántos libros tienes? –No tengo ninguno (*de libros*)'.

³² '¿Cuántos años tienes? –Tengo veinte (*de años*)'.

³³ '¿Qué piensas *de*?'.

³⁴ 'Me voy *de*'.

³⁵ '¿Quieres agua? –No, no quiero *de agua*'.

- «Un mezzo per uscirne c'è (droga)»³⁶; «non ho mai mangiato arance, e non credo che possa mangiarne»³⁷; «sono buone queste mele, prendine alcune»³⁸ (Carrera 2000: 263-270).

2) Junto a verbos en los que cambia su significado:

- *Volere* 'querer' ~ *Volerne* 'tomarla con alguien o enfadarse'; *andare* 'ir' ~ *andarne* 'correr peligro o sufrir daño'. Podemos ver su uso en: «non gli ho fatto niente, ma lui me *ne* vuole»³⁹ (Carrera 2000: 266); «non voglio espormi troppo, *ne* va della mia vita»⁴⁰ (Savini y Bruno 2016: 178).

3) Junto a adverbios: solo se ha encontrado un caso, es el del adverbio *ecco*⁴¹:

- «Non trovo i miei libri. Ah, *eccone* uno»⁴² (Carrera 2000: 270).

4) Como elemento de una expresión o locución adverbial:

- «*Averne* fin sopra i capelli 'estar hasta la coronilla'»: «sono stufo di questo lavoro. *Ne* ho fin sopra i capelli»⁴³ (Carrera 2000: 268).
- «Non poterne più» 'no poder o aguantar más': «Roberto è proprio stanco. Non *ne* può più»⁴⁴ (Carrera 2000: 268).
- «*Verderne*, sentirne, dirne delle belle» 'ver, oír, decir cosas generalmente desagradables': «Le cose si stanno mettendo male. *Ne* vedremo delle belle»⁴⁵ (Carrera 2000: 268).
- «*Farne* di tutti i colori» 'armarla buena': «Luigi *ne* ha fatte di tutti i colori»⁴⁶ (Carrera 2000: 268).

b) *N'*: es la forma proclítica que se usa ante la forma verbal cuando esta comienza por vocal. Es una forma común, pero puede alternarse con *ne*, por eso puede

³⁶ 'Un medio para salir *de la droga* hay'.

³⁷ 'No he comido nunca naranjas y no creo que pueda comerlas'.

³⁸ 'Son buenas estas manzanas, coge alguna (*de ellas*)'.

³⁹ 'No le he hecho nada, pero él la tiene tomada conmigo'.

⁴⁰ 'No me quiero exponer demasiado, está en juego mi vida'.

⁴¹ 'Aquí, he aquí, aquí está' (Gallina 1990).

⁴² 'No encuentro mis libros. ¡Ah, aquí hay uno (*de ellos*)'.

⁴³ 'Estoy harto de este trabajo. Estoy hasta la coronilla'.

⁴⁴ 'Roberto está muy cansado. No puede más'.

⁴⁵ 'Las cosas se están poniendo mal. ¡Lo que vamos a ver!'.

⁴⁶ 'Luis las ha armado buenas'.

reducirse el número de sus apariciones. Además, por lo observado podemos dar cuenta de que se usa frecuentemente ante el verbo *essere*.

- «Quante finestre sono aperte? –Non *n'è* aperta nessuna»⁴⁷. (Díaz 2011: 144).
- «Mi ha fatto un dispetto, ma se *n'è* già pentito»⁴⁸ (Bizzoni 1983: 112).
- «Non te *n'accorgi*»⁴⁹.

3.2.2. Colocación

Aparte de lo ya señalado en el apartado anterior, se pueden establecer diversas reglas para la colocación actual de este pronombre o partícula:

- 1) Con los tiempos finitos va precediendo al verbo como el resto de pronombres y partículas átonas, excepto en los imperativos que irá enclítico al verbo:
 - «Sono buone queste sigarette; me *ne* dai una?»⁵⁰ (Carrera 2000: 269).
 - «Hai letto tutte le riviste? –No, *ne* ho lette soltanto tre»⁵¹ (Carrera 2000: 269).
 - Con imperativo: «sono buone queste mele; prendi*ne* alcune»⁵² (Carrera 2000: 270).
- 2) Será enclítico en diversos casos:
 - a) Con los tiempos no finitos del verbo (infinitivo, gerundio, participio):
 - Infinitivo: «Ecco la cioccolata: Vuoi prender*ne* un po'?»⁵³ (Carrera 2000: 269).
 - Gerundio: «Ecco la medicina: prendend*one* un po' ti sentirai meglio»⁵⁴ (Carrera 2000: 269).
 - Participio: «Uscit*one*, non torno più»⁵⁵ (Badía 1947: 63).

⁴⁷ '¿Cuántas ventanas están abiertas? –No hay abierta ninguna (*de ellas/ ventana*)'.

⁴⁸ 'Me ha hecho una trastada, pero ya se arrepintió *de ello*'.

⁴⁹ 'No te acuerdas *de eso*'.

⁵⁰ 'Están buenos estos cigarros: ¿me das uno (*un cigarro/ de ellos*)?'.

⁵¹ '¿Has leído todas las revistas? –No, he leído solo tres (*revistas/ de ellas*)'.

⁵² 'Son buenas estas manzanas; coge algunas (*manzanas/ de ellas*)'.

⁵³ 'Aquí está el chocolate: ¿quieres coger un poco (*de chocolate*)?'.

⁵⁴ 'Aquí está la medicina: cogiendo un tomando un poco (*de medicina*) te encontrarás mejor'.

⁵⁵ 'Una vez salió (*de allí*), no volvió más'.

- b) En imperativos como se ha comentado con anterioridad.
- c) Con el adverbio *ecco*: «Non trovo i miei libri. Ah, *eccone* uno»⁵⁶ (Carrera 2000: 270).
- d) Cuando los pronombres se interponen entre la forma verbal y la partícula *ne*:
 - «Datec*ene* due ‘dadnos dos’»; «andateve*ne* presto ‘marchaos pronto’» (Carrera 2000: 270).

3.2.3. Valores

1. Locativo: el pronombre funciona como sustitutivo de un complemento que expresa circunstancia, que indica procedencia o arranque de un movimiento y que debería ir introducido por la preposición *da*.
 - «Avete visto il giardino? –Sì, *ne* veniamo adesso»⁵⁷; «Sei mai stato a Roma? –*Ne* vengo proprio adesso»⁵⁸ (Carrera 2000: 263).
 - «Vieni dalla scuola? –Non *ne* vengo»⁵⁹; «Ti esce sangue dal naso? –Me *n’*esce»⁶⁰ (Badía 1947: 63).
 - «Siete stati a lezione? –*Ne* veniamo proprio adesso»⁶¹; «Sei andato a Roma? –Sì, *ne* sono tornato la settimana scorsa»⁶² (Díaz 2011: 145).
 - «Sei stato in Comune? –Sì, *ne* torno ora»⁶³; «Si rompe la caldaia e *ne* uscì acqua»⁶⁴ (Bizzoni 1983: 115).

Además, este valor suele ir unido a verbos pronominales de movimiento:

- «Andars*ene*» (Bizzoni 1983: 115).
- «Rimani qui ancora per molto tempo? –No, me *ne* vado fra dieci minuti». (Carrera 2000: 263).

⁵⁶ ‘No encuentro mis libros; ah, aquí hay uno (*un libro/ de ellos*)’.

⁵⁷ ‘¿Habéis visto el jardín? –Sí, venimos ahora (*de allí*)’.

⁵⁸ ‘¿Has estado alguna vez en Roma? –Sí, venimos (*de allí*) precisamente ahora’.

⁵⁹ ‘¿Vienes de la escuela? –No vengo (*de allí*)’.

⁶⁰ ‘¿Te sale sangre de la nariz? –Sí, me sale (*de allí*)’.

⁶¹ ‘¿Habéis estado en clase? –Venimos precisamente ahora (*de allí*)’.

⁶² ‘¿Has estado en Roma? –Sí, he vuelto (*de allí*) la semana pasada’.

⁶³ ‘¿Has estado en el Ayuntamiento? –Sí, vuelvo ahora (*de allí*)’.

⁶⁴ ‘Se rompió la caldera y se salió el agua (*de allí*)’.

- «Marco è andato a Milano, ma *ne* è ripartito subito» (Savini y Bruno 2016: 174).
- «Pietro se *ne* sta lì fermo per delle ore» (Carrera 2000: 263), [pleonástico].
- «Carlo lasciò la macchina parcheggiata e se *ne* allontanò in fretta»⁶⁵ (Carrera 2000: 263).
- «Pietro usciva con cattive compagnie, ma adesso se *ne* è distaccato»⁶⁶ (Carrera 2000: 263).
- «Droga: un mezzo per uscirne c'è»⁶⁷ (Carrera 2000: 263).

2. Partitivo: es el uso más extendido. Generalmente, sustituye a un complemento directo. Su uso queda circunscrito a ocasiones en las que se hace referencia a la parte de un todo o a la nada de un todo. Es un valor pronominal. Me parece llamativo como hispanohablante que en italiano, en las oraciones en las que nos referimos a una parte de un conjunto, es obligatorio repetir el complemento directo:

- «Ci sono cinque mele sul tavolo. Io voglio *una mela*»⁶⁸. Pero, precisamente para evitar este tipo de repeticiones, entra en juego el pronombre *ne*: «Ci sono cinque mele sul tavolo. Io *ne* voglio una»⁶⁹ (Savini y Bruno 2016: 176).

Después de esta breve explicación, veremos más ejemplos de usos generales del partitivo:

- «Vuoi del pane? –Sì, *ne* voglio un po'»⁷⁰ (Carrera 2000: 263, 264).
- «N' ho abbastanza»⁷¹ (Badía 1947: 67).

⁶⁵ 'Carlos dejó el coche aparcado y se alejó (*de él*) deprisa'. Explica Carrera que se indica el punto de arranque del movimiento. En mi opinión cabría la posibilidad de considerarlo complemento de régimen, interpretación que tal vez cabría para otros casos como *venir de*.

⁶⁶ 'Pedro salía con malas compañías, pero ahora se ha separado *de ellas*'. En este caso también veo un complemento régimen y no un locativo, aunque nos pusiéramos a pensar que es un lugar figurado.

⁶⁷ 'Droga: un medio para salir *de ella* existe'. Por el contrario, este ejemplo sí que lo asocio más al lugar figurado del que habla el autor. Expresa una circunstancia locativa, además el sentido del verbo es figurado también, por lo que creo que en este caso es más acertado tomarlo como locativo. Sería como el caso que se plantea en Savini y Bruno (2016): «Marco si era messo in un brutto giro, ma *ne* è uscito presto» (Savini y Bruno 2016: 174). En este caso nos habla de que Marco se había metido en un rollo 'chungo', pero salió pronto *de él*.

⁶⁸ 'Hay cinco manzanas encima de la mesa. Yo quiero una (*manzana*)'.

⁶⁹ 'Hay cinco manzanas encima de la mesa. Yo quiero una (*manzana/de ellas*)'.

⁷⁰ '¿Quieres pan? –Sí, quiero un poco (*de pan*)'.

- «Quanti anni hai? *Ne ho ventitré*»⁷² (Salvini y Bruno 2016: 176).
- «Quanti giornali leggi ogni giorno? –*Ne leggo tre/ ne leggo alcuni*»⁷³ (Díaz 2010: 143).
- «Un po' di té? –No, grazie, *ne ho ancora*»⁷⁴; «Vidi molti alunni, ma *ne riconobbi pochi*»⁷⁵ (Bizzoni 1983: 114).

En referencia a la parte de un todo, sea precisa o no la cuantificación:

- «Quante arance hai mangiato? –*Ne ho mangiate tre/molte*»⁷⁶; «mi presti dei soldi? –No, non te *ne presto*»⁷⁷ (Carrera 2000: 264).
- «Vuoi un po' di pane? –Sì, *ne voglio un po'*»⁷⁸; «Bevi tutto il caffè? –No, *ne bevo solo un po'*»⁷⁹ (Salvini y Bruno 2016: 176).

En referencia a la nada de un todo o negación de una hipotética partición:

- «Quanti libri hai? –Non *ne ho nessuno*»⁸⁰ (Carrera 2000: 264).
- «Hai letto qualcuno dei libri che ti ho regalato? –No, non *ne ho letto nemmeno uno*»⁸¹; «ieri ti ho lasciato un pacchetto di sigarette. *Ne hai ancora qualcuna?* –No, non *ne ho più*»⁸² (Savini y Bruno 2016: 177).
- «Non *ne conosco nessuno*»⁸³; «Non *ne mangio niente*»⁸⁴ (Díaz 2010: 144).

En resumen, el valor partitivo puede responder a dos ‘funciones’. Por un lado, a la función que comenta Carrera de casilla vacía:

- «Quanti anni hai? –*Ne ho venti*»⁸⁵ (Carrera 2000: 265).

⁷¹ ‘Tengo bastante (*de...*)’.

⁷² ‘¿Cuántos años tienes? –Tengo veintitrés \emptyset ’.

⁷³ ‘¿Cuántos periódicos lees cada día? –Leo tres/leo alguno.’

⁷⁴ ‘¿Un poco de té? –No gracias, aún tengo.’

⁷⁵ ‘Vi a muchos alumnos, pero reconocí a pocos (*de ellos*)’.

⁷⁶ ‘¿Cuántas naranjas has comido? –He comido tres (*naranjas*)’.

⁷⁷ ‘¿Me prestas dinero? –No, no te *lo presto*’. Como se ve, el pronombre en español es representado por *lo*, con función de complemento directo.

⁷⁸ ‘¿Quieres un poco de pan? –Sí, quiero un poco (*de pan*)’.

⁷⁹ ‘¿Bebes todo el café? –No, solo bebo un poco (*de café*)’.

⁸⁰ ‘¿Cuántos libros tienes? –No tengo ninguno (*libro*)’.

⁸¹ ‘¿Has leído alguno de los libros que te he regalado? –No, no he leído ninguno (*de ellos*)’.

⁸² ‘Ayer te dejé un paquete de cigarros. ¿Te quedan todavía algunos (*de ellos*)? No, no me queda ninguno (*de ellos*)’.

⁸³ ‘No conozco ninguno (*de ellos*)’.

⁸⁴ ‘No como nada (*de eso*)’.

Por otro lado, tenemos la función de complemento directo:

- «Mi presti dei soldi? –No, non te *ne* presto»⁸⁶ (Carrera 2000: 265).

- 3. Especificativo: es un uso muy extendido y, como comentan Savini y Bruno (2016) es verdaderamente complicado para el hispanohablante porque no tiene equivalente en español. En realidad, en muchas situaciones puede cumplir funciones en nuestra traducción como la de complemento régimen. El pronombre sustituye a un complemento que se traduce como ‘de ello’, ‘de ella’, ‘de ellos’, ‘de ellas’ y ha sido expresado con anterioridad. En muchas ocasiones, va ligado al valor partitivo anterior:

 - «So quello che è successo, e non me *ne* importa niente»⁸⁷ (Carrera 2000: 265). En este caso el pronombre hace referencia a lo que el emisor sabe que ha pasado. Me atrevería a decir que esta función especificativa es quizá un término muy general. La función aquí presente es la de sujeto de la oración.
 - «L’anno scorso siamo andati al mare. Me *ne* ricordo con piacere»⁸⁸ (Carrera 2000: 265).

En otras ocasiones, *ne* es un simple complemento de especificación delimitativa:

En este caso, la partícula hace referencia a un elemento de la frase para indicar que el contenido semántico del verbo alude precisamente a ese elemento, y no a toda una serie de ellos que podrían ir señalados por ese verbo en caso de que se omitiera la partícula [...] puede funcionar también referido a una o varias personas, equivaliendo entonces al sintagma DE + PRONOMBRE PERSONAL (Carrera 2000: 265-266).

Podemos ver este valor en:

- «Che cosa pensi di questo film? –Non *ne* penso niente»⁸⁹; «Sai qualcosa della lezione di oggi? –No, non *ne* so nulla»⁹⁰ (Carrera 2000: 265).

- «Che te *ne* pare di questo?»⁹¹; «Te *n*’accorgi?»⁹² (Badía 1947: 64).

⁸⁵ ¿Cuántos años tienes? – Tengo veinte ∅.

⁸⁶ En este caso *ne* es expresado en español con un pronombre de CD, lo.

⁸⁷ ‘Sé lo que ha pasado, y no me importa nada (*lo que ha pasado*)’.

⁸⁸ ‘El año pasado hemos ido a la playa. Me acuerdo (*de ello*) con gusto’. El pronombre está sustituyendo a la primera oración y su función sería comparable a la de complemento de régimen.

⁸⁹ ‘¿Qué opinas de esta película? –No opino nada (*de ella*)’.

⁹⁰ ‘¿Sabes algo de la lección de hoy? –No, no sé nada (*de ella*)’.

- «Sei mai stato nei Paesi Baschi? –No, ma Sergio me *ne* parla sempre»⁹³ (Savini y Bruno 2016: 175).

Referido a personas:

- «Conosci Paolo? –No, ma me *ne* ha parlato Antonio»⁹⁴; «Hai qualche notizia di Giovanni? –No, non *ne* so nulla»⁹⁵ (Carrera 2000: 266).
- «Vuoi sapere del tuo amico? –Non, *ne* voglio più sapere»⁹⁶; «Parlavate di me? – Non *ne* parlavamo»⁹⁷ (Badía 1947: 66).
- «Tutti parlano bene di quella ragazza –tutti *ne* parlano bene»⁹⁸ (Savini y Bruno 2016: 175).
- «I suoi genitori parlano sempre di lei: *ne* parlano sempre»⁹⁹; (Díaz 2010: 144).

En estos casos, volvemos a ver que el pronombre está sustituyendo a un complemento que tendría la función de complemento de régimen.

Otras veces puede tener un valor especificativo de tipo posesivo:

- «Ho comprato una macchina fotografica, ma ancora non *ne* conosco l'uso»¹⁰⁰ (Carrera 2000: 266).
- «Sono bravi ragazzi e *ne* apprezziamo molto i meriti»¹⁰¹ (Bizzoni 1983: 117).
- «Senti la mancanza del mare? –Sì, *ne* sento la mancanza (del mare)»¹⁰² (Savini y Bruno 2016: 175)

⁹¹ '¿Qué opinas *de esto*?' En este caso es un uso expletivo, porque el elemento al que se refiere aparece al final de la oración.

⁹² '¿Te das cuenta *de*...?'

⁹³ '¿Has estado en el País Vasco? –No, pero Sergio me habla siempre *de él*'.

⁹⁴ '¿Conoces a Paolo? –No, pero Antonio me habla siempre *de él*'.

⁹⁵ '¿Tienes alguna noticia de Juan? –No, no sé nada (*de él*)'.

⁹⁶ '¿Quieres saber de tu amigo? –No, no quiero saber nada *de él*'.

⁹⁷ '¿Hablabais de mí? –No hablábamos *de tí*'.

⁹⁸ 'Todos hablan bien de aquella chica. Todos hablan bien *de ella*'.

⁹⁹ 'Sus padres hablan siempre de ella: hablan siempre (*de ella*)'.

¹⁰⁰ 'He comprado una máquina fotográfica, pero aún no conozco *su* uso'. En este caso, puede observarse en la traducción al español la función de complemento del nombre (el uso *de la máquina*). Pero, en la traducción puede aparecer el posesivo.

¹⁰¹ 'Son buenos chicos y apreciamos mucho *sus* méritos'. Aquí también se ve la función anterior (los méritos (*de ellos*)).

¹⁰² '¿Echas de menos el mar? –Sí, lo echo de menos'.

- «Ha dipinto un bel quadro di lui: *ne* ha dipinto un bel quadro»¹⁰³; «A Giovanni spiegherò le cause di questo: a Giovanni *ne* spiegherò le cause»¹⁰⁴ (Díaz 2010: 144).

Como apunta Bizzoni (1983) el valor de especificativo recoge la función en italiano de *complemento d'argomento*. Se trata de un complemento que indica la persona o el objeto del que se trata. Por ello, nosotros podemos desglosar dicha función en dos: complemento de régimen verbal y complemento del nombre.

4. Pleonástico o expletivo: como es sabido, se da en contextos en los que no es necesaria su presencia. Esto se debe a que el complemento al que hace referencia ya está explícito en la enunciación. A veces se produce porque se considera que el elemento al que hace referencia ha sido nombrado al principio y lejos del verbo:

- «Di questo che stai dicendo non me *ne* importa nulla»¹⁰⁵; «Arance non *ne* voglio oggi»¹⁰⁶; «Città europee *ne* conosco molte»¹⁰⁷; «Di¹⁰⁸ libri *ne* ho già comprati tanti» (Carrera 2000: 266-267).

Por otro lado, también puede aparecer de manera expletiva cuando anticipa al complemento que se enunciará después:

- «Che te *ne* pare di andare oggi al cinema?»¹⁰⁹; «Che *ne* pensi di questo ragazzo?»¹¹⁰; «Che *ne* è di te?»¹¹¹ (Carrera 2000: 267).

¹⁰³ 'Ha pintado un bonito cuadro de él: ha pintado un bonito cuadro (*de él*)'. La función que vemos aquí es la de complemento del nombre de nuevo.

¹⁰⁴ 'A Juan le explicaré las causas de esto: a Juan le explicaré las causas (*de esto*)'. Otra vez se aprecia la función de complemento del nombre.

¹⁰⁵ 'De esto que estás diciendo no me importa nada (*de lo que estás diciendo*)'.

¹⁰⁶ 'Naranjas no quiero hoy (*naranjas*)'.

¹⁰⁷ 'Ciudades europeas no conozco muchas (*ciudades europeas*)'.

¹⁰⁸ 'Libros ya he comprado muchos'. Según el autor, por analogía con el valor especificativo, pueden aparecer precedidos por la preposición *di*.

¹⁰⁹ '¿Qué te opinas *de* ir hoy al cine?'.

¹¹⁰ '¿Qué piensas *de este chico*'?

¹¹¹ '¿Qué es *de ti*'?

4. COMPARACIÓN ENTRE EL ARAGONÉS Y EL ITALIANO

Tras haber analizado el pronombre o *particella pronominale* derivado de INDE, en aragonés y en italiano, vamos ahora a comparar sus formas, colocación y funciones en ambas lenguas. En lo que respecta al aragonés, hay que tener en cuenta que está dividido en diferentes dialectos, no se trata de una lengua estandarizada, al menos con un estándar oficial. Tampoco lo era el italiano medieval, por ello nos hemos servido de ejemplos dialectales, pues el italiano estándar no surgió hasta el s. XIV aproximadamente. Sabemos, además, que proviene del dialecto toscano y en la actualidad se estudia, generalmente, el florentino. De hecho, uno de los primeros intentos de estandarización es la *Grammatica della lingua toscana* de Leon Battista Alberti, de mediados del s. XV. Aún así, seguimos encontrando grandes diferencias dependiendo de la zona geográfica en la que nos encontremos, porque fundamentalmente el italiano estándar empezó a tener su auge con la *Divina Commedia* de Dante y se implantó digamos, de manera más seria, con el período histórico de la unificación italiana en 1860, lo que en comparación con el español resulta bastante tardío.

4.1 Periodo medieval

4.1.1. Formas y colocación

La evolución de INDE ha originado diversas formas en las lenguas romances actuales. En el caso de las dos lenguas que son objeto de estudio, coinciden, aunque podemos apreciar que el aragonés tiene alguna posibilidad más:

NE. Se trata de una forma que, si la consideramos como un elemento independiente, la encontramos delante del verbo generalmente en las dos lenguas.

- «*Ne* la portarono in casa loro» (Rohlfs 1969: 251).

- «La quantía que fecho e sacado *ne* haurán» (Badía 1947: 64).

También puede encontrarse tras el verbo:

-«E per lo peccato della sua crudeltà e della letizia avuta de' miei tormenti, non pentendossene» (Badía 1947: 64)

- «en fet *ne* lo que vos queredes» (Badía 1947: 64).

‘N. En las obras consultadas no se aporta ningún ejemplo italiano, por lo que no podemos comparar la colocación de esta con el aragonés. Quizá sería la forma homóloga de la aragonesa *en*.

ENDE. Es una forma aragonesa que se utiliza frecuentemente en los textos. La pongo en relación con la forma italiana *nde*. En aragonés suele estar tras el verbo, pero en italiano puede alternar su posición, tanto delante como detrás.

- «Retornaos*ende*» (Rohlf 1969: 251).

- «Secretament tornos'*ende* en Catalunnya» (Nagore 2003: 513).

Cuando va junto a verbos de movimiento en italiano es un elemento enclítico. Si no, no es enclítico: «si *nde* riceve» (Rohlf 1969: 251).

4.1.2 Valores

Las funciones que presenta el pronombre adverbial en la lengua medieval de ambas lenguas, son totalmente coincidentes.

a) Locativo: en aragonés sustituye a un complemento que comienza por *de*, en italiano a uno que comienza por *di* o *da*. En los dos casos podemos traducirlo como 'de allí', indicando así el significado de procedencia. Este valor suele ir unido a verbos de movimiento empleados como reflexivos:

- «Et mientre *sende* tornava» (Badía 1947: 152).

- «A' suoi famigliari se *ne* tornò» (Badía 1947: 69).

b) Complemento de régimen: sustituye a complementos que deberían ir introducidos por *di* o *da* en italiano y *de* en aragonés, aunque en este último cabrían *en* o *sobre*:

- «E non me *ne* maraviglio» (Badía 1947: 64).

- «Et metieronla en pias et tiroron *ne* la meytat de la torre» (Nagore 2003: 512).

En ambas lenguas lo encontramos también referido a personas:

- «Lo salire omai *ne* parrà gioco» (Badía 1947: 64).

- «Firia en ellos et matava *ende* tantos que era maravilla» (Badía 1947: 149).

c) Partitivo: es muy similar su uso o construcción:

- «E con l'aiuto d'alcuni portatori, quando aver*ne* potevamo» (Badía 1947: 67).

- «Señor datme letras de creyença, et diolende» (Badía 1947: 150).

Puede construirse junto a:

1) Numeral cardinal:

- «Ad un bon maestro *ne* fece fare due altri» (Badía 1947: 68).

- «Mas partidos que eran bien XXX mil honbres et fizonde XV partes et dio*ende* a cada capitán... dos mil» (Badía 1947: 150).

2) Indefinido:

- «A una cittade dove si donavano molte robe, e non *n'*ebbe ni una» (Badía 1947: 68).

- «Muyt grant difinidat *ne* mataron» (Badía 1947: 151-152).

3) Cuantitativo:

- «Quante donne v'aveva, che ve *n'*aveva assai che parenti erano state» (Badía 1947: 68).

- «He a muytos otros fieles xpianos e de santa vida e muytos *ne* mató en turmentos» (Badía 1947: 151).

d) Otros valores: El aragonés posee uso expletivo pero de italiano no hemos visto ningún ejemplo. Por otro lado, el valor de modificador semántico lo encontramos en italiano, pero no en aragonés medieval.

4.2 En la actualidad

4.2.1 Formas y colocación

En aragonés tenemos las formas *en*, *ne*, *n'* y '*n*', más la variante palatalizada *ñ*, mientras que en italiano tan solo encontramos dos formas, que además resultan ser la misma y coinciden con dos de las aragonesas: *ne* y *n'*.

N'. Se utiliza ante el verbo siempre que empiece por vocal, tanto en aragonés como en italiano:

- «Ma poi se *n'*è partita e io sono rimasto immobile» (Serianni 2006: 254).

- «¿Cuántas *n'*has visto pasá?» (Arnal 1998: 306).

NE. En aragonés es habitual encontrar esta forma como enclítica. En italiano también puede aparecer como enclítica.

- «Y d'allí no yeba manèra de sallí-*ne*» (Saura 2003: 183); «torna-se-*ne*»; «salir-se-*ne*» (Giralt 1995: 69); «méte*ne*»; «cóge*ne*» (Arnal 1998: 306).

- «Vuoi prender*ne* un po'?» (Carrera 2000: 269).

En italiano es más habitual encontrarla como elemento independiente y ante el verbo, lo mismo que sucede en La Litera, mientras que en otras zonas este uso es menos habitual; en el ribagorzano, por ejemplo, únicamente sucede si va precedido del pronombre *les*:

- «Les *ne* dices» (Arnal 1998: 306).

- «Vuoi del pane? –Sì, *ne* voglio un po'» (Carrera 2000: 263).

- «A Tamarit tampoc *ne* sintes de castellá» (Giralt 1995: 65).

4.2.2 Valores

1) Locativo y direccional: el pronombre o *particella* sustituye a un complemento introducido por *de* en el caso aragonés o por *da* en italiano. En ambas lenguas indica un lugar de donde parte el movimiento:

- «Ya 'n viengo (*del güerto*)» (Arnal 1998: 317).
- «Vieni *dalla* scuola? –Non *ne* vengo (Badía 1947: 63).

Esta función locativa también puede darse junto a verbos pronominales de movimiento:

- «Venítone t'aquí» (Arnal 1998: 317).
- «Andarsene» (Bizzoni 1983: 115).

2) Partitivo: expresa una parte de un conjunto:

- «¿Tiens papel? –*En* tengo» (Arnal 1998: 308).
- «Vuoi della carta? –Non *ne* voglio»¹¹² (Badía 1947: 67).

En ambos casos el pronombre o *particella* sustituye a un sustantivo que funciona como complemento directo. La pequeña diferencia que encontramos es que en italiano, para que haya sentido partitivo, debe aparecer la preposición *de* indicando así la fragmentación de un conjunto; en mi opinión sería interpretable en español como 'algo de'. Dicha preposición aparece ya en el enunciado interrogativo y en aragonés no suele ser algo tan necesario en la construcción del partitivo, aunque puede usarse:

- «A io me pareix que no 'n tinguem (*d'acento*)» (Giralt 1995: 68).

La diferencia radica en la aparición del artículo determinado. Si en aragonés aparece se pierde el valor partitivo, pero en italiano siempre aparece junto a la preposición *de*, de manera contracta:

- «Hai *del* pane? –No, non *ne* ho» (Carrera 2000: 264).
- «¿Tens pa? –Pus, agafa 'n ~ ¿Tens lo pa? –Pus agafa 'l» (Giralt 1995: 67).

Otra de los paralelismos entre aragonés e italiano es que se da junto a numerales, cuantitativos o indefinidos:

- «Tiengo dos pimentóns – *en* tiengo dos»; «tiengopimentóns verdes – *en* tiengo de verdes»; «tiengo dos pimentóns verdes – *en* tiengo dos de verdes» (Arnal 1998: 309).

Estas construcciones aragonesas también son utilizadas en italiano, porque podríamos decir «*ne* ho due», «*ne* ho di verdi», «*ne* ho due di verdi». En ambas lenguas se podría dar a entender que tiene dos verdes, pero puede que tenga más de otro color.

a) Numeral:

¹¹² '¿Quieres (del) papel? –No, no quiero (de papel)'.

- «L'any pasat *ne* van morir tres (d'homes)» (Giralt 1995: 68).

- «Quante arance hai mangiato? –*Ne* ho mangiate tre» (Carrera 2000: 264).

Parece que la construcción es exactamente la misma, porque en ambas queda el numeral al final de la oración.

b) Cuantitativo:

- «Te 'n portaré unas pocas (d'ensaladas)» (Giralt 1995: 68)

- «Vuoi un po' di pane? –Sì, *ne* voglio un po'» (Savini y Bruno 2016: 176).

En ambas se ve que vuelve a aparecer el modificador de cantidad *poco*, únicamente se sustituye el sustantivo en función de complemento directo al que acompaña. Además, en ninguna aparece el artículo determinado.

c) Indefinido:

- «He tenu mucho ganau, pero ahora ya no 'n tengo tanto» (Arnal 1998: 310).

- «Ieri ti ho lasciato un pacchetto di sigarette. *Ne* hai ancora qualcuna? –No, non *ne* ho più» (Savini y Bruno 2016: 177).

En general, hemos podido ver que la función del partitivo suele ser en ambas lenguas la de complemento directo:

- «Tamé tu 'n puedo sacar *de* garrapinyadas (amellas)» (Giralt 1995: 68).

- «Mi presti dei soldi? –No, non te *ne* presto» (Carrera 2000: 265).

Por otro lado, podemos encontrar también la función de sujeto, pero por los ejemplos contemplados no parece muy habitual en italiano:

- «Ya no 'n quedan de solteras (mullés)» (Arnal 1998: 308).

- «So quello che è successo, e non me *ne* importa niente» (Carrera 2000: 265).

3. Especificativo: es una función que puede apreciarse tanto en aragonés como en italiano. Por ejemplo la función de complemento del nombre:

- «Bistá una colección de trajes, *en* bistá una colección» (Benítez 2001: 141).

- «Ha dipinto un bel quadro di lui, *ne* ha dipinto un bel quadro» (Díaz 2010: 144).

Otra característica común es la que se ve en la estrecha relación que tienen el complemento de régimen verbal aragonés con la función especificativa del italiano:

- «Se me 'n va burllá (de yo)» (Arnal 1998: 315).

- «Conosci Paolo? –No, ma me *ne* ha parlato Antonio» (Carrera 2000: 265).

Por los ejemplos que aportan los manuales italianos, entiendo que la especificación de la que hablan no se refiere a funciones como la de complemento del nombre, se referiría a la exactitud de lo enunciado, algo específico y concreto. En definitiva a un posible

complemento de régimen. Otros casos del régimen verbal nos pueden sugerir la posibilidad de complemento del nombre, sería en casos contados:

- «Ara me'n dono cuenta» (Giralt 1995: 67).

- «Te n'accorgi»¹¹³.

4. Otras funciones: en cuanto a casos de la función del pronombre o *particella*, así como en aragonés hemos visto la función de atributo o predicativo, en italiano no. Lo mismo ocurre con la marca de impersonalidad, que en italiano no se apoya en los derivados de INDE.

La función de modificador semántico sí que la vemos presente en ambas lenguas. Es por ejemplo lo que se produce en el verbo *querer*. En italiano si a *volere* se le añade la *particella*, pasa a significar 'tomarla con alguien' en vez de 'querer'. En el benasqués ocurre algo similar, si se le añade el pronombre a este mismo verbo, pasará a significar 'guardar rencor':

- «Non gli ho fatto niente, ma lui me *ne* vuole» (Carrera 2000: 266).

- «Querí-*ne*» (Saura 2003: 185).

5. Valor expletivo: se encuentra también en ambas lenguas, pero no es algo demasiado relevante:

- «Venítone t'aquí», «no sé si *en* tendré, de tiempo», (Arnal 1998: 317); «*n*'aprenen dos d'idiomes» (Giralt 1995: 67).

- «Arance non *ne* voglio oggi», «città europe *ne* conosco molte», «che *ne* è di te?» (Carrera 2000: 267).

Lo curioso del expletivo aragonés es que se refuerza con la aparición de una pausa o de la preposición *de*, algo que no se ha visto en los ejemplos italianos consultados.

¹¹³ 'Te das cuenta de'.

5. CONCLUSIONES

En conclusión, INDE es un adverbio que se recategoriza, porque pasa de ser un adverbio a ser un clítico. Como hemos visto, en latín era un adverbio con significado locativo y, actualmente, su derivado en aragonés e italiano es un pronombre o *particella* que puede cumplir diversas funciones.

También es evidente que sufre un cambio semántico, pues dependiendo de la época o del contexto discursivo su significado o el elemento al que hace referencia es diferente. En cuanto al aspecto formal, es notable la reducción fónica. Poco a poco, ha ido adquiriendo una cierta fijación en la posición sintáctica y una frecuencia de uso mayor. Es decir, que se ha ido formando como elemento propio de las lenguas romances, en este caso, aragonesa e italiana, consiguiendo ser un elemento útil para la comunicación verbal.

Y por último, se ve un proceso de gramaticalización y desemantización, porque en algunos casos se utiliza junto al verbo siendo ya completamente innecesario. Es lo que hemos visto con los usos expletivos.

Además, se trata de un elemento que es de gran ayuda para la construcción de la cohesión textual. Es un elemento deíctico en las lenguas en las que se conoce. Generalmente, responde al comportamiento de deixis espacial, con el destacado y originario valor locativo. Esta estrecha relación con la deixis a la que ya nos hemos referido anteriormente, es destacada por Sedano (1999):

Los adverbios demostrativos, como es bien conocido, comparten con los llamados pronombres y adjetivos demostrativos la capacidad para (*de*)mostrar o señalar, es decir, la capacidad para funcionar como elementos deícticos o, lo que es lo mismo, como elementos interpretables a través de la situación de habla. El que los demostrativos funcionen originalmente como deícticos no significa que no puedan emplearse también como anafóricos, o sea, como elementos interpretables a través de su correferencia con un antecedente textual (Sedano 1999: 433).

Como se aprecia, se trata de un elemento lingüístico de gran importancia, aunque también es verdad que si no lo utilizamos siempre hay otras vías para una comunicación eficaz. Podemos comprobarlo con el castellano, en la lengua castellana moderna, en lugar de utilizar este pronombre, se usan perífrasis o se vuelve a repetir la palabra o complemento al que sustituiría. Aún así, como comenta Badía (1947) poder usar estos complementos es muy útil para una lengua. En mi opinión, su utilización sería por cuestiones como la economía discursiva pero, seguramente, un hablante nativo de italiano, de aragonés o del resto de lenguas romances que lo conservan, no opinaría

lo mismo, porque un hispanohablante no le ve necesidad y un hablante italiano o aragonés sí, para poder entender toda la enunciación correctamente.

En lo que respecta al aragonés, podemos decir que es y fue una lengua que tuvo doble influencia a la hora de determinar la presencia o desaparición del pronombre en cuestión. Por un lado, la influencia castellana, que lo estaba perdiendo, y por otro lado el contacto con el catalán¹¹⁴ que lo seguía manteniendo. Badía (1947) explica esto y afirma que si el aragonés lo conserva es por el contacto con el catalán, porque en el caso del leonés este pronombre no se conserva. Además, el empleo de los derivados de INDE es tan regular que habría sido muy difícil su desaparición. Efectivamente, este uso regular hacía difícil la desaparición y no creo que fuera definitiva la influencia del catalán, y más bien parece uno de esos rasgos que se mantuvieron en el Este peninsular y fueron decayendo hacia el Oeste.

Respecto al italiano, la situación es diferente. Las lenguas que formaban parte de la península itálica en la época medieval conservaron todas esta *particella*. Además, en el ‘nacimiento’ del italiano se siguió conservando, por ello ha llegado hasta nuestros días. Lo que sí que plantea una situación paralela a la aragonesa es la frecuencia de uso, que es un factor que impide, en cierta manera, que se produzca la desaparición de este elemento.

A lo largo de este trabajo hemos ido explicando cómo funcionaba en la lengua medieval aragonesa e italiana, para pasar a verlo en la lengua moderna. Se ha intentado después hacer una comparación entre ambas lenguas, dejando ver así las coincidencias en cuanto a funciones, formas y colocación. En su gran parte ha sido una mayor sensación de sorpresa que de decepción.

Además, la terminología que se emplea para referirse a este pronombre es muy amplia, como se ha visto anteriormente. Para referirnos a este elemento en la lengua aragonesa nos hemos postulado del lado de Arnal (1998), por eso lo hemos denominado *pronombre*. Por otro lado, en italiano ha sido más difícil encontrar bibliografía útil, pero generalmente lo llaman *particella*, por eso nos referimos con esa terminología en la lengua italiana. Por lo que he podido observar, los gramáticos italianos no le dan demasiada importancia a este elemento, por ello he recurrido al empleo de manuales de gramática italiana para estudiantes de italiano como segunda lengua. Pues la

¹¹⁴ Un importante contacto debido a ser comercial y de relación, tal y como comenta Badía (1947).

explicaciones, aunque algo generales, me han ayudado a profundizar acerca de los valores y usos de esta *particella pronominale*.

La comparación no ha sido algo que me haya parecido precisamente fácil, especialmente para la lengua medieval. Pero, a la hora de compararlas me he encontrado con la situación de que no soy hablante de aragonés, no domino el italiano y mi lengua madre no tiene este elemento; por lo que toda la comparación, quiera o no, tiene que ver con el castellano, porque es desde la traducción al castellano de donde he podido partir para determinar las distintas funciones señaladas. Por esto y otros muchos factores, quiero dejar claro que todo este trabajo está enfocado desde la gramática de un hispanohablante.

Y, para finalizar, debo decir que el mayor número de coincidencias se da con el dominio dialectal de La Litera, comarca que, como es bien sabido presenta unas hablas plenamente catalanas, junto a otras de transición del catalán al aragonés o del aragonés al catalán (Giralt 1998: 18-19). Al observar este dato, me he dado cuenta de que habría sido interesante incluir el catalán en el estudio, pero quedará, en todo caso, para un trabajo futuro; de todos modos, se ha podido constatar una considerable coincidencia entre aragonés e italiano. Me parece que sería interesante profundizar en el estudio comparativo entre las distintas lenguas románicas tanto para los derivados de INDE como para los del adverbio latino IBI y analizar también los casos en los que ambos se combinan.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, Manuel (1953): *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos.
- Arnal Purroy, María Luisa (1998): *El habla de la Baja Ribagorza occidental. Aspectos fónicos y gramaticales*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- Badía Margarit, Antonio (1947): *Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de IBI e INDE en la Península Ibérica*, Madrid, Anejo XXXVIII de la *Revista de Filología Española*.
- Benítez Marco, María Pilar (2001): *L'ansotano. Estudio del Valle de Ansó*, Zaragoza, Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón.
- Bizzoni, Franca (1983): «El pronombre NE: un análisis contrastivo entre el español y el italiano», *Anuario de Letras Modernas*, vol. 1, México, Universidad Autónoma de México, disponible en: <ru.ffyl.unam.mx/handle/10391/1739>
- Carrera Díaz, Manuel (2000): *Curso de lengua italiana. Parte teórica.*, Barcelona, Ariel Lenguas Modernas.
- Dardano, Maurizio y Pietro Trifone (1995): *Grammatica italiana con nozioni di linguistica*, Bologna, Zanichelli.
- Díaz Padilla, Fausto (2011): *Gramática italiana para uso de hispanohablantes*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- Enguita, José M.^a y M.^a Luisa Arnal (1995): «La castellanización de Aragón a través de los textos de los siglos XV, XVI, XVII», *Archivo de Filología Aragonesa*, LI, 151-195, disponible en <ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/17/47/05enguitaarnal.pdf>.
- García Sánchez, Jairo Javier (2003): «¿Gerundio preposicional o gerundio adverbial? la homonimia de *en* y *en(de)*», en Fernando Sánchez Miret (coord.), *Actas del XXIII Congreso de Lingüística y Filología Románica*, vol. 2/1, 367-380.
- Giralt Latorre, Javier (1995): «Valors i funcions d'IBI i INDE als parlars lliterans», *Alazet*, 7, pp. 57-74, disponible en <revistas.iea.es/index.php/ALZ/article/view/66/67>

- Giralt Latorre, Javier (1998): *Aspectos gramaticales de La Litera*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- Martins, Ana Maria (2001): «Syntactic change in Portuguese and Spanish. Divergent and parallel patterns of linguistic splitting», *Selected Papers from 'Going Romance'.* *Romance Languages and Linguistic Theory* 2001, 35-64.
- Meyer-Lübke, Wilhelm (1967): *Grammatica storica della lingua italiana e dei dialetti toscani*, Torino, Loescher editore.
- Nagore Laín, Franchó (2003): *El aragonés del siglo XIV. Según el texto de la «Crónica de San Juan de la Peña»*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- Rohlfs, Gerhard (1969): *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*, Torino, Piccola biblioteca Einaudi.
- Sangorrín Guallar, Francisco (2016): *El libro de Marco Polo: versión aragonesa del siglo XIV*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- Saura Rami, José Antonio (2003): *Elementos de fonética y morfosintaxis benasquesas*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- Savini, Giulia Marcela y Emiliano Bruno (2016): *Gramática italiana: la mejor guía para los estudiantes de italiano de todos los niveles*, Barcelona, Espasa.
- Sedano, Mercedes (1999): «Los adverbios demostrativos y anafóricos en siete lenguas románicas», en José Antonio Samper, Magnolia Troya *etal.*, eds., *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de las Palmas de Gran Canaria-Librería Nogal, vol. I, 433-446.
- Tekavčić, Pavao (1980): *Grammatica storica dell'italiano*, vol. 2 *Morfosintassi*, Bologna, Il Mulino.
- Terrado Pablo, Javier (1991): *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*, Teruel, Instituto de estudios turolenses, Excma. Diputación Provincial de Teruel.